

# El Baluarte

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—  
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7/50  
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.  
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Lagar núm. 5.

NÚM. 123

Sevilla—Jueves 30 de Mayo de 1901

AÑO XXV

## RECOMPENSAS A LA TRAICIÓN

En España no hay idea de la consecuencia ni noción de los sacrificios por el ideal y por las convicciones.

Aquí se vive al día y se recoge generalmente todo lo que se encuentra á mano, venga de don de venga, con tal que se preste á ser instrumento ciego del poder; y como la ambición humana es tan grande, y el deseo de llegar, sin reparar en los medios, está en la masa, de aquí los mayores héroes y los mayores horrores que se cometen en política, y, por lo tanto, en todas las relaciones de la vida social.

Por eso en nuestro país pasa como cosa corriente la alianza del asesino con la víctima, la unión de ideas contrapuestas, la inteligencia de monárquicos con republicanos, y ha llegado la inmoralidad hasta el límite de lo inconcebible, viéndose el fenómeno de apoyar el Gobierno á un candidato opositorista, mixto de republicano y monárquico, contra otro monárquico, opositorista también.

La inmoralidad y la desaprensión han llegado al punto de hacer imposible la vida é irrespirable el aire al honor, á la dignidad y al decoro.

El bajo imperio de Roma era cosa pequeña comparado con esta sociedad podrida y en descomposición, que soporta mansamente los más impuros ataques á la moral, y que premia la traición con los más señalados dones.

Tenemos conocimiento de muchas historias secretas de las pasadas elecciones, en que se ha mendigado el favor, se ha implorado de rodillas el servicio, y se ha arrastrado por el lodo la propia dignidad, para obtener un acta ignominiosa, arrancada á fuerza de favores y de personales sacrificios, por contar con que estos secretos y estos actos no los conoce más que un número limitado de personas, y por estar seguros de que serán permitidos ciertos desplantes sin que se arrojen al rostro los cuñados de tierra que avergonzarían al menos aprensivo que á ciertos juegos se presta, con tal de llegar.

No habrá redención, ni libertad, ni honor, ni vergüenza, mientras se siga este camino. No podremos moralizarnos mientras se premie la traición, ni tendremos derecho á demandar justicia si toleramos semejantes inconsecuencias y falsas de sentido moral.

Los pueblos que dejan abandonado la dignidad, que aíslan la consecuencia, que huyen de los que profesan la verdadera austeridad, y, sin mirar más que el provecho pecuniario y el personal egoísmo, se entregan al primero que llegue y son del que más ofrece, siquiera sea un desconocido, son indignos de la libertad y deben arrastrar la cadena del esclavo.

Los que premian la traición y glorifican la inconsecuencia, elevando á los ídolos, porque tras de ellos suele andar el beneficio del momento, son acreedores á vivir en la servidumbre, y no merecen siquiera los que así proceden el dictado de personas, porque, como al bruto, sólo les guía el instinto de la necesidad física.

Así sólo se concibe que en España haya aún monarquía, y que hombres que nos han ametrallado y atropellado, que han cercenado nuestros derechos y limitado nuestra condición hasta el límite de la servidumbre, puedan todavía hablar á título de patriotas y demócratas.

Así se explica que los fautores de persecuciones y destierros, de encarcelamientos y fusilamientos, hablen á título de ideas que condenaron y combatieron con saña cruel, y contra las cuales abrieron las cárceles y levantaron el ignominioso tablado del vil garrote, y armaron los fusiles de nuestros soldados para derramar sangre de inocentes.

No pretendemos atizar odios ni excitamos á la venganza. Justicia demandamos, y premio al honor y á la consecuencia exigimos, y sobre todo memoria, mucha memoria, para recordar sucesos pasados, para tener presente los antecedentes y la historia de ciertos hombres, y para hacer de las convicciones y de la consecuencia un culto y otorgar á la traición el castigo adecuado á la versatilidad, el desprecio á la inmoralidad política, la sanción de la culpa y al deseo de llegar sin reparar en medios, al desprecio.

Moral política. Moral social. Ideales y virtudes cívicas. Resistencia para esperar y energía para combatir por las ideas. El que esto sienta y esto practique, ese será un buen ciudadano, ese será un hombre digno, ese podrá ser mañana un gobernante.

Los que desde arriba premian la traición y los que desde abajo abdican y claudican, esos que viven para su conveniencia, los que sólo aspiran al personal medro, los que nos han deshonrado ayer y pueden entregarnos mañana al extranjero; los menguados, los bajos, los villanos, los miserables, los que de la política hacen comercio y los que á su medro aspiran. No hagáis caso de sus desplantes, que son el precio mismo de la traición y el cumplimiento del pacto indigno para engañaros, para seduciros, para haceros ver que son vuestros defensores, cuando con sus desplantes sirven al régimen destruyéndolos ó entreteniéndolos vuestra candidez con ofertas que nunca se cumplen, que no pueden realizarse.

El partido republicano, después de la restauración, comenzó su odisea con la evolución de Moret y Martos, que iniciaron su descomposición al servicio de la monarquía, y ha llegado á los momentos actuales, prestándose á las divisiones de los Paraiso y de los Romero.

Volvamos en nosotros y acordémonos de lo que valemos y de lo que representamos, y cerremos con toda traición y con toda componenda, no atendiendo más consejos ni sirviendo otra causa de cosas y personas que no sea la causa de España con la república y las personas de los republicanos consecuentes, puros y francos, sin mezcla de ninguna especie, y sin otro barniz que el de la democracia, con la forma de la república amovible y responsable. Rechazad cualquiera otra aspiración y no entréis en la puerta de ninguna iglesia ó ermita, aunque tenga el lema que quiera; porque Patria, libertad y democracia, que parece el más simpático, porque es el que más se aproxima, no es sino la mixtificación de la idea para establecer la división en nuestras filas y el claro en nuestras compañías. Cuanto más cerca están de nosotros, más próxima está la traición y el miedo como premio del proselitismo en nuestra hueste.

España, democracia y república, sin mixtificaciones ni atenuaciones, este es el lema de la consecuencia; lo demás es objeto de comercio y premio de traición.

A. A.

## Nota del día

El burro y el tío, ó el tío y el burro, debiera titularse esta nota, recogida desde la mesa de la Redacción, en plena calle.

Estaba en ella un pobre carguero, ó arriero, de esos que en cuanto el verano se aproxima vienen á la ciudad en compañía de su burro, al que le colocan encima unas angarillas llenas de botijos ó búcaros de La Rambla, y se entran por las calles de Sevilla pregonando su mercancía de cacharros, que sirven para conservar el agua fresca.

Paráronse mi hombre y mi burro, y á ellos acercáronse algunos curiosos con el fin de contratar.

Comienzan los tratos.... Este lo quiere mayor y más barato; el otro más pequeño aunque le cueste más; y esotro los manosea todos, ninguno le disgusta, pero.... otro día lo comprará.

A cada contrariedad que el pobre hombre sufría en la contratación, le daba al burro en la cabeza con uno de los cacharros, so pretexto de encontrar otro que fuera del agrado del marchante.... Y el pobre asno, sumiso, paciente, noble, con la carga acuestas y sufriendo los golpes....

Me estaba dando ira ver al tío iracundo pagar el coraje de su mala suerte con el pobre animal, que ninguna culpa tenía, y de buena gana le hubiera dicho al burro:

—Grandísimo asno, títate al suelo y rómpesle todos los cacharros.... Ese tío no merece tu noble proceder.

Si yo se lo hubiera podido decir y el burro lo hace, ¡dios tío de los búcaros de La Rambla...

El pobre pueblo español es la veraz efigie de ese paciente asno que lleva acuestas todos los cacharros y chirimbolos sociales, y cuando los encargados de manejarlos sufren las contrariedades del marchanterío.... ¡los golpes á él!...

Hasta que se tire al suelo y todos los cacharros se hagan añicos.

¡Veremos entonces quién es el que los compondrá!

J. RODRÍGUEZ LA ORDEN.



## CUENTOS

Y TROZOS LITERARIOS

POR

J. Rodríguez La Orden  
(CARRASQUILLA)

Acaba de ponerse á la venta en la librería de D. TOMAS SANZ, calle de las Sierpes, y en la Redacción de EL BALUARTE, á 2 pesetas ejemplar.

Los suscriptores de fuera que deseen obtenerlo pueden dirigirse directamente á la Administración de este periódico, que lo remitirá franco de porte.



## Murmuraciones

Son casi generales las huelgas en toda España.

La de Zaragoza ha tenido una solución inesperada, pero la más racional: los zapateros, cansados de entenderse con los patronos inútilmente, se han reunido á trabajar por su cuenta, vendiendo ellos el género en establecimientos propios.

El socialismo en acción.

¡Olé por los zapateros zaragozanos!

Esta resolución de los obreros aragoneses es la más racional, y ella pudiera dar la pauta á nuestros grandes terratenientes andaluces para salir de todos los conflictos.

Quéjense dichos señores de que los obreros del campo exijan jornales superiores y condiciones depresivas para la cogida de la cosecha, argumentando que, de aceptarlas, se elevarían los precios de los artículos de primera necesidad de un modo exorbitante....

No les falta la razón, pero estimamos que hay en todo ello más de egoísmo que de justicia.

Y hay egoísmo, porque el rico labrador no se acomoda, en las circunstancias presentes, á cobrar el cincuenta por ciento, por ejemplo, sino que ha de ganar el setenta y cinco.... ¡y es claro, de ese modo volveremos á estar en la misma situación!

En esta lucha por la vida, si se quiere que no venga un desconcierto social, los que están arriba son los llamados á ceder, porque son los menos y porque son los que tienen.

Si no lo hacen de voluntad, avvalorando las presentes circunstancias, lo tendrán que hacer por fuerza el día en que las muchedumbres hambrientas se echen á la calle pidiendo pan.

Esos señores católicos sevillanos, que tan amigos de los obreros se muestran ahora, y cuyas propiedades rústicas son incommensurables, hasta el extremo de no poderlas labrar todas, ¿por qué no las arriendan por parcelas, haciendo pequeños propietarios, y evitando estos conflictos, en los que ellos serán los más perjudicados?...

Las huelgas no se dan más que en los pueblos cuyas tierras están en poder de una docena de propietarios....

Hágase propietario, interétese al brazo que ejecuta, y comenzará la verdadera era de paz y de progreso en nuestro país agricultor.

Aunque se había dicho que los carabineros y los guardas del Consumo se iban á declarar en huelga, la noticia ha resultado inexacta.

Unos y otros, en huelga permanente, están satisfechísimos con sus nóminas respectivas.

¡No reventaran los dos!

\*\*\*

Anoche, anoche llegaron las carretas del Rosío, y no cuentan los romeros más que dos hechos magníficos. Es uno el milagro grande

de este comienzo de siglo:

Se presentó una señora pidiendo tener un hijo, rezó fervorosamente.... ¡parió aquella noche mismo! —Pero iría embarazada.... —Pues.... es natural, amigo. ¿Usted cree que con rezos salen á luz los chiquillos?...

\*\*\*

El Sr. Conde de Romanones, ese *enfant terrible* del ministerio fusionista, ha pronunciado en León, con motivo de la apertura al culto de la Catedral, un discurso sobre.... la enseñanza.

Nuestro hombre se ha creído, de verdad, que sirve para eso, en vista de los bombos apabullantes que á diario le da la prensa de Madrid.

Porque sus reformas son la última palabra.... de la mayor barbaridad.

Los profesores oficiales han sido declarados por el Sr. Conde sabios de principio de siglo, y los alumnos que ellos enseñan, y á los que les dan lección cuando quieren—que no quieren más que dos veces al mes—ó cuando pueden—que no pueden nunca—ellos son los que están llamados á aprobarlos.... Son erigidos en Juan Palomo: ellos se lo guisan y ellos se lo comen solos.

Por este punto, la regeneración de la enseñanza pública oficial queda en calzoncillos blancos y á merced de los profesores rutinarios y sin conciencia.

Y allá van asnos á las Universidades para que los desechen los profesores de conciencia, ó para que los aprueben los zamacuos que han logrado obtener una cátedra por la recomendación de la cocinera del Diputado del distrito.

Ahora pasemos al anticlericalismo del Sr. Conde de Romanones.

¡Se acabaron las Comisiones examinadoras, que convertían al profesorado español en viajero trahumante, con los *notables* y *sobresalientes* en los bolsillos!

—¡Bravo!—grita la prensa liberal.—El señor Conde es un hombre democrático, de ideas igualitarias, y acaba con todas las preeminencias establecidas á beneficio de los centros eclesiásticos de enseñanza, que eran los que gozaban de ellas.

Pero.... el Director del Sacro-Monte de Granada, establecimiento que hace abogados como el que hace calcetas, no se conforma y se va á Madrid....

—¿Y qué sucedió?

Que el Sr. Conde de Romanones, caballero sin tacha y limpio espejo con azogue democrático, extiende una Real orden ó un Real decreto, ó lo que sea, para que los curas del Sacro-Monte de Granada sigan otorgando títulos á placer, y mediante los consiguientes estipendios, con burla manifiesta del profesorado oficial, al que trataba el Sr. Ministro de dignificar.

—¿Y qué dice la prensa de Madrid que tanto bombo le ha dado al Sr. Conde?

La prensa de Madrid está callada, ó porque no se ha enterado, ó porque tiene del Conde el mismo concepto que tengo yo.

Esto es: que el Sr. Ministro de Instrucción pública es un ambicioso más entre tantos ambiciosos, que se acomoda á las circunstancias y se doblega al primer soplo que sale de Palacio.

El Sr. Conde de Romanones ha vuelto la enseñanza del revés con el fin de quitar las preeminencias y favoritismos con la mano derecha, para luego darlas con la mano izquierda.

Un ministro más.

¡Acudan, acudan los curas, que ya está colocado el puente para que ellos se salven!

Y la enseñanza privada y civil, honor y honra de esta España decadente, que se muera de anemia y consunción.

\*\*\*

Andan repartiendo por Sevilla unos prospectos de la Liga Católica ó Miriñaque Religioso, con el santo fin de que nadie haga negocio más que el periódico de la Liga susodicha.

Nada tendría de particular eso, porque todos los comerciantes que anuncian sus géneros dicen de ellos que son los mejores y los más baratos.

Lo que sí tiene de particular y de vergonzoso es esta nota que el prospecto de la Liga ó Miriñaque lleva al pie:

### INDULGENCIAS

El Excmo. y Rvmo. Sr. D. Marcelo Spínola y Maestre, Arzobispo de Sevilla, se ha dignado conceder ochenta días de indulgencia á los individuos de esta diócesis que constituyan la ASOCIACIÓN DE LA BUENA PRENSA, por practicar los siguientes actos:

- 1.º Al ingresar en la ASOCIACIÓN.
- 2.º Cada vez que asistan á las reuniones reglamentarias.
- 3.º Cada vez que consigan RESTAR UNA SUSCRIPCIÓN á la mala prensa ó ganarla para la buena.

4.º Al inscribirse en los coros de la LIGA DE ORACIONES.

Era lo que faltaba que ver.

Conceder indulgencias para hacer daño, para quitarle el pan á unos cuantos padres de familia—dado el caso de que el público se hiciera eco de estas tonterías—eso no se le ocurre ni al que asó la manteca.

Pero, en fin, cada uno es dueño de sus acciones, y allá dará cuenta en la otra vida de lo bueno ó de lo malo que haya hecho.

Para contrarrestar esta propaganda, concedo yo lo siguiente:

PITILLOS

El conocidísimo é impísimos Sr. D. Carrasquilla, redactor de EL BALUARTE, se ha dignado conceder una cajetilla de pitillos de treinta céntimos á los individuos de esta diócesis que constituyan la Asociación de la Prensa Liberal Democrática, por practicar los siguientes actos:

- 1.º Ingresar en la Asociación.
- 2.º Reirse á mandíbula batiente de las ridiculeces católicas, que antes que enaltecer la religión, la denigran y la envilecen.
- 3.º Arrojar el periódico carlista que representa á la Liga ó Mirinaque Religioso al excusado, pero no restarle suscripción alguna, porque da de comer á diez ó doce padres de familia.
- 4.º Inscribirse en los coros de *Abajo el mercantilismo clerical que tiene á Dios por pantalla.*

CARRASQUILLA.

## Los regio-catalanistas

No han sido, desgraciadamente, los elementos obreros, el partido socialista, la novedad en nuestro futuro Parlamento.

La nota nueva la forman los regionalistas aquellos que conspiraban desde el poder contra la integridad de España, los que poco menos que nos llaman analfabetos á todos los españoles de la frontera aragonesa y valenciana.

El catalanismo tiene varios aspectos: unos se llaman federalistas, otros se apellidan regio-nalistas, otros son autonomistas, entendiendo la autonomía de modo que Barcelona sea Cataluña, y que Barcelona y sus ramblas sea España; otros más valientes y decididos, son los del famoso comité de París, y se llaman francamente separatistas.

Silvela atizó la discordia y fomentó el movimiento antinacional, antiespañol de Cataluña, y Sagasta tolera y deja en la impunidad los delitos de lesa nación que allí se cometen á diario, y las burdas chanzonetas lanzadas contra el *cas tellano*, ya sea gallego ó vasco, aragonés ó valenciano, extremeño ó andaluz; para ellos todos somos por igual odiados, y todos debemos vivir bajo la dependencia de su Barcelona, la ciudad más culta, pero la única que sostiene dos plazas de toros donde se dan espectáculos todos los domingos y días festivos; ellos, que odiando tanto las cosas de España, se entregan con devoción extrema al espectáculo español.

Respirando fuerte los catalanistas y regionalistas que tienen asiento en el Congreso, han hecho correr por la prensa la especie de que van á iniciar un debate que ha de tomar proporciones extraordinarias, como precursor de un gran movimiento catalanista que se iniciará en Barcelona y se extenderá por las otras tres provincias, á cuyo efecto parece que ya van saliendo emisarios para preparar la opinión en este sentido, sembrar la alarma en la nación, procurar gran agitación ó para que el Gobierno ceda ó para que, creciendo la intransigencia y cundiendo la alarma, se facilite la acción extrajera para hacer indicaciones al Gobierno español que rechaza el patriotismo y que no puede admitir la dignidad.

Triste, muy triste es el final de este régimen, y negra se presenta la inauguración del nuevo reinado, cuando como por primera vez se ha de escuchar la voz de los que conspiran contra España y contra los españoles.

Debemos hacer observar á nuestros lectores dos cosas: que solo Barcelona, y alguna población devota á los grandes industriales, son los que sostienen el movimiento iniciado; que entre los elementos regionalistas y catalistas no hay republicanos, ni socialistas, ni demócratas, ni liberales, ni anticlericales; todos ellos son neos y clericales; el pueblo catalán, propiamente dicho, el obrero, el trabajador, el industrial y el propietario del mismo Barcelona, quieren lo que queremos todos: libertad y democracia, moralidad y trabajo, pero nada de egoismos ni nada tampoco de desvanecimientos vanidosos.

El grupo de separatistas más ó menos disimulados lo componen aquellos que nos empujaron á la guerra y que después pretendían elevar sobre las almenas de la condal ciudad bandera blanca á la arribada de los yanquis; los que se enriquecieron con la protección y los que participaron de todos los beneficios de las colonias y disfrutaron la exclusiva de imponernos sus tejidos y manufacturas.

Y para concluir: los alardes catalanistas, los desplantes neo-regionalistas, serán ahogados por la Cámara y por el pueblo; así lo esperamos, si es que no se trata de una nueva forma de amenaza para obtener beneficios en los tratados hispano americanos para el privilegiado sindicato ó compañía anónima de industriales y capitalistas á lo mis Rodhes.

A.

## De actualidad

Según despacho de Zaragoza, á consecuencia de la tormenta se ha desbordado el río Alhama, que inundó la Vega, arrastrando á los animales, resintiéndose los edificios y destruyendo los campos.

En Murcia la inundación ha causado destrozos.

Conjurada la huelga de los curtidores de Igualada.

Los obreros zapateros de Zaragoza instalan talleres por su cuenta.

Veragua presentará, más que un presupuesto un anteproyecto.

Hace economía de un millón de pesetas en el personal, aplicando la suma á las obras pendientes del material de la Armada.

Hasta la reapertura de las Cámaras hará numerosas y profundas modificaciones por decretos.

Reorganizará el ministerio y los tres Arsenales que cree caros en su actual organización.

En Badajoz la sociedad obrera acordó el paro general, visto el desacuerdo de los patronos y obreros.

En Burgos falleció el Gobernador militar D. Calixto García.

Los republicanos progresistas de Barcelona pidieron á Ezquerdo que retire su dimisión de la jefatura del partido.

En la escuela Normal de León verificóse reparto de premios.

Romanones en un discurso repitió que luchará sin descanso por el desarrollo de la instrucción, variando radicalmente la enseñanza.

En Barcelona dícese que el gobernador de Tarragona envió al Gobierno denuncia de un complot, figurando los nombres de los libertarios detenidos.

En Villamayor una plaga de langostas ha arrasado los campos.

Los labradores reuniéronse para adoptar medidas. Pidieron auxilios del Gobierno.

Dicen de Plasencia que en la línea de Coruña ha habido desprendimiento de tierras; interceptado el túnel de San Lázaro á causa de tormentas que han arrastrado cebadas, interceptando las vías.

Trabajase para limpiarlas. Sin aviso del guardabarrera hubiera acaecido una catástrofe hurrotosa.

El Correo estima prematuras las impresiones que se adelantan sobre el contenido del mensaje y la composición de la comisión de actas.

Mañana se hallarán de regreso en Madrid Weyler, Romanones y Merino.

Conferenciaron con Sagasta Romero y Canalejas sobre cuestiones de actualidad.

Cervera.—Horrorosa tormenta: desbordamiento del río Alhama, inundando el pueblo y la vega y arrastrando animales, muebles y enseres de la labranza.

Perdidas las cosechas y los labradores arruinados.

El Matadero y varias casas, resentidas. No ha habido desgracias.

Marchó á Cádiz el Director general de Comunicaciones.

El Gobierno tiene el propósito de que el Congreso se constituya con rapidez.

Las actas graves se discutirán después de la constitución de la Cámara.

Insístese en que tropiezan con grandes dificultades las negociaciones de Urzáiz y el Banco de España sobre varias operaciones de crédito.

En Gobernación reunióse la Junta de reformas sociales para discutir el proyecto de ley de tribunales arbitrales y examinar el informe respecto de la huelga de tranvías de Madrid.

Londres.—En la mina Crawe ha habido explosión, sacándose dos cadáveres: otros dos obreros peligran.

Alemania propone á un general francés para sustituir á Waldersee en China.

Detalles de las tormentas é inundación en Orán.

Las aguas tienen metro y medio de altura, cubriendo las casas.

Los ancianos, mujeres y niños han sido salvados con grandes esfuerzos.

Destrozados los viñedos y forrajes segados.

Los colonos están consternados. La tromba causa extragos en los barrios judíos é indígenas. Un rayo mató á dos de éstos.

En Pretoria, examinando una granada el general boer Schverran, explotó aquella matándole.

Está grave su hija y con heridas mortales su esposa y dos personas más.

Dicen de Lyon que ha terminado el Congreso socialista declarando la unidad del partido socialista revolucionario.

En Hong Kong la peste bubónica reviste aspecto gravísimo: 30 defunciones diarias.

Han sido procesados los compositores Calleja, Lleo, Vives, Torregrosa y Quintero Valverde, por cuestiones de la propiedad intelectual.

En la próxima semana se nombrarán los senadores vitalicios.

La corte de Pekín está dispuesta á pagar la indemnización de 450 millones de reales, negándose al 4 por 100 por intereses de demora.

Dicen de San Petersburgo que en los Centros obreros nótase agitación socialista revolucionaria.

El Gobierno suspende los periódicos que revelan el estado de la opinión.

Londres: se confirma la nueva victoria de los boers cerca de Pretoria.

En los centros oficiales reservan los detalles del combate.

Dicen de París que cuando se termine la guerra del Transvaal, Kruger publicará un libro sensacional.

## Criminalistas

En los pasados tiempos—¡oh, caro lector amigo!—no tan pasados que no perduren en la memoria de muchos, podía usted matar y matarse, si no impunemente porque le iba la cárcel ó la vida en ello, con la tranquilidad del varón modesto y humilde que quiere convertir este vanidoso mundo de insanas populacheras en callada senda donde no alboroten la propia conciencia, hipócritas lamentaciones de las conciencias ajenas.

Pero hoy, lector, ya se guardará usted bien de pinchar á un amigo, ó de meter amor á puñalada limpia en la mujer, cuya posesión y dominio legarantizan nuestras ideas y costumbres, ó sencillamente de darse una cuchillada en el exófago y despanzurarse á su antojo, porque sobre sus manos ensangrentadas fijárase la multitud, que así la educamos y regeneramos, y andará usted en labios de comadres y plumas de noticieros, que es todo una cosa misma.

Una pobre muchacha, de esas miles que crían las provincias para que Madrid las devore, se ha suicidado con varonil entereza en un callejón obscuro.

O no sabía escribir, ó no creyó necesario despedirse de este pícaro mundo con la acostumbrada carta al juez, que frente al cadáver se encuentra perplejo, porque hasta ahora los que se marchaban trinando y renegando, hartos de sufrir y ahitos de padecer á los otros barrios, solían mostrarse altruistas evitando á golillas y policías carreras y garrapateos de papel sellado.

No necesita más un noticiero de buena cepa para urdir un novelesco relato, ni menos el público bonachón y cándido para ver asesinos en todas partes, misteriosos dramas de amor en cada vulgarota Menegilda, jueces venales, policías ineptos... y el secreto de toda esta perversión del sentimiento de justicia es simple y sencillamente que la venta de periódicos aumenta cuando hay crimen misterioso en el telar. No es la conquista de la *perra chica*, como hemos dado en decir quitando importancia á un crimen monstruoso; es la captura ilegítima de muchos miles de pesetas.

En su defensa, los periódicos de empresa, los periódicos de negocio, dicen que el crimen es un hecho social, un fenómeno que entra en los límites de acción, cada día más amplios, del periodismo, y que es lícito explotarle y legítima la curiosidad del público.

Más legítimo que todo esto y más sano, más educador y fecundo, es la caridad al prójimo, el respeto á los muertos, el perdón á los criminales, y todo esto, practicado sinceramente, daría idea del cristianismo y catolicismo de una nación donde existen todos los atributos, jerarquía y señales exteriores de una religión cuyo verbo no arraiga en nuestros entendimientos ni en nuestros corazones.

Porque no sólo no es cristiano lo que la prensa hace, lanzando á la cruel voracidad del público todo el dolor de aquellos que solucio-

nan sus pasiones con la violencia y la muerte, sino que constituye una corrupción social tan punible como las individuales que el Código castiga. Recuérdese aquel famoso crimen de la calle Fuencarral, al que deben su vida varios periódicos: en el fenómeno social, que la prensa crea de su jurisdicción y dominio, en el hecho mismo, no hubo más que un asesinato, y para narrarlo y comentarlo—para explotarlo, mejor dicho—la prensa cometió varios, sin que ningún periodista pagase la muerte civil de aquel Varela, cuyo único delito consistió en haberse achulapado desde niño, acaso, acaso, leyendo reseñas de corridas y biografías de toreros conneados, que es otra fuente de ingresos para nuestra prensa farisaica.

No era cosa de juego el crimen aquel. Desde los primeros momentos la multitud pedía que se alzara el cadalso, y como si para equivocarse y arrogarse la facultad de matar, que es solo de Dios, no bastaran los jueces y la policía, una legión de periodistas se dedicó á cazar autores cómplices y encubridores, empujando carne humana sobre el patíbulo salvaje. No bastaban ya los noticieros ni el personal en las administraciones, ni las máquinas dobles, ni las primitivas rotativas, y lo que importaba á todos era que el sumario no se acabase nunca, y más tarde que las sesiones de la vista pública fuesen interminables.

Y después de cada jornada de aquellas que se levantaban al aire las honras de unas familias, nadie se preguntaba qué periódico había descubierto la verdad, sino cuál había vendido más ejemplares.

Fué un caso de locura en que se probó la inconsistencia que en España tiene el espíritu de justicia, la escasa fe que jueces y fiscales nos inspiran, la ciega confianza que todos ponemos en que hay en nuestra organización social un árbitro superior á todos los derechos y poderes: la influencia política...

¡En todas partes ocurre lo mismo! Y los defensores de este infame sistema de corrupción social citan á Prado y Pranzini, el caso Dreyfus y el Panamá.

\*\*

¡Qué hermosa es la libertad de la prensa! ¡Qué hermoso exponer ideas, por absurdas y temerarias que parezcan! ¡Qué hermoso aprovechar todos los sucesos de la vida, todas las acciones públicas de los hombres, todas las transformaciones de los pueblos, para educar é instruir, pero qué triste, qué ruín, mezquino y malvado, explotar las bajas pasiones de la bestia humana, ahitando de sangre, de lujuria y brutalidad que ella toma por pasiones legítimas!

En el último caso ocurrido, un desventurado panadero ha estado en grave riesgo de empapelamiento. Un noticiero vió manchas de sangre en el infecto corralón donde el misero conllevaba su pobreza, y la gente del barrio va ahora todas las tardes á apedrear la casa del que ha cometido el delito imperdonable para los fraguadores de crímenes misteriosos, de resultar inocente.

Este tal noticiero, que aún anda suelto, reconstituyó todo el crimen. La muchacha fué la casa del panadero, que le debía unas pesetas; vez de pagárselas la *escabecharon* y arrastraron hasta el arroyo, donde un guardia civil preguntó á la agonizante:

—¿Te ha herido un hombre?

—Y ella, con un movimiento de cabeza, respondió:

—Sí.

Había una porción de testigos; cobradores de tranvías, mujeres del barrio y coro de niños angelicales. Había indicios, casi pruebas; regueros de sangre, tierra removida, contradicciones del acusado...

No, esto no es burlesco; es brutalmente criminal. ¿Puede estar la inocencia de un ciudadano á merced de la estulticia de un noticiero y la codicia de una empresa? Si esto se admite y tolera, ¿qué mal grave puede haber en que se autorice la libre circulación de bandoleros por las calles y carreteras?

No leyes, que hartas hay y maldito para que sirven; una Liga contra los desmanes del noticierismo insustancial y corruptor es lo que está haciendo falta.

DIONISIO PÉREZ

## Noticias locales

### DISPOSICIONES DE LA «GACETA»

Publica el programa y convocatoria del examen especial que la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas abre, concediendo una suma de 2,500 pesetas para premiar *Monografía sobre prácticas ó costumbres de Derecho y de Economía*, sean ó no contractuales, usadas en el territorio de la Península é islas adyacentes, ó en el extranjero.